

Mina de Uranio de Salamanca, un conflicto socioecológico que continúa

El artículo revisa los avances y avatares de la resistencia de la Plataforma Stop Uranio y otros agentes de Retortillo (Salamanca) y alrededores, donde se ubica el proyecto de minería de uranio de la empresa Berkeley Minera España. Aunque es dudoso que las instalaciones puedan abrirse en 2018 por la falta de los permisos necesarios, ya ha causado cuantiosos impactos ecológicos y sociales en la zona, que son examinados en este texto.

En Salamanca seguimos pendientes de la apertura de la mina de uranio de Retortillo, asunto ya tratado en esta revista en el año 2016 (núm. 135). La empresa de origen australiano Berkeley Minera España S.L. continúa en su intención de abrir la mina y planta de Retortillo, pero no parece que, a pesar de los múltiples anuncios de apertura por parte de la empresa minera, ese hecho pueda producirse en 2018. A la empresa le falta un permiso fundamental para su pretensión de abrir las instalaciones previstas: la autorización de construcción de la planta de beneficio de mineral por parte del Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital. Este permiso está suspendido indefinidamente hasta que informe favorablemente el Consejo de Seguridad Nuclear al tratarse de una instalación radiactiva de primera categoría dentro del ciclo de combustible nuclear.

En el tiempo transcurrido desde la publicación del anterior artículo citado se han producido una serie de hechos en los que conviene profundizar para entender mejor la situación que se está produciendo en Salamanca, la cual podríamos considerar en términos de conflicto, ya que está afectando a la convivencia de los habitantes de la zona, a la vez que se ha ocasionado un daño medioambiental irreparable.

José Ramón Barrueco es secretario y portavoz de la Plataforma Stop Uranio

Deterioro de la convivencia en la Comarca del Campo Charro

La colisión de intereses entre las personas que nos oponemos a las pretensiones de Berkeley y los que ven la posibilidad de obtener un puesto de trabajo, relativamente bien remunerado para la comarca en la que vivimos, está ocasionando un conflicto que ha dejado de ser larvado para mostrarse en ocasiones virulento en comparación con la vida pacífica que manteníamos hasta que la empresa australiana puso sus ojos en el oeste salmantino.

En octubre de 2016 el Ayuntamiento de Retortillo nos declaró *non gratos* a Jesús Cruz (bloguero muy activo contra la mina) y a mí, y por extensión a toda la Plataforma Stop Uranio. Posteriormente al compañero bloguero Berkeley le ha interpuesto una querrela criminal en el Juzgado de Ciudad Rodrigo por un delito continuado de injurias. Considera la compañía minera que Jesús pone en su blog informaciones que están ofendiendo a la empresa y sus empleados, pero lo único que él hace es publicar cualquier noticia relacionada con la mina, no realiza producción propia de información por lo que el juez ha sobreesido provisionalmente la querrela presentada.

Posteriormente se han sucedido una serie de hechos que han alterado notablemente la convivencia. Un concejal de Retortillo recibió una soga por correo con un sobre de Berkeley, denunciando él los hechos como amenaza de muerte. Desconocemos el resultado de las posibles investigaciones policiales. También han aparecido pintadas en la zona con textos como “Berkeley mátalos”, que han afectado también a la casa consistorial de Retortillo, lo que ha supuesto otra nueva denuncia que mucho nos tememos que correrá la misma suerte que la de la soga. En diciembre de 2017 quemaron las pancartas, carteles y señales, algunos de madera con un trabajo considerable, que estaban en una parcela aledaña a la explotación minera y cedida por la familia propietaria que se opone a la mina. En una concentración realizada en el pueblo de Retortillo las lunas de dos coches de activistas de Stop Uranio sufrieron la ira de los “promina”.

Todo ello es consecuencia de la frustración de personas que quieren trabajar en la mina y seis años después de haber prometido cientos de puestos de trabajo, a través de una oferta de empleo a la que se apuntaron 20.000 personas, todavía no pueden trabajar en un proyecto que no ha conseguido comercializar un gramo de uranio en todos estos años.

Berkeley está contratando a vecinos de los pueblos cercanos a la futura explotación con el ánimo de que le sirvan de escudo ante las protestas de los opositores al proyecto. Sin ningún rubor la empresa lleva a sus trabajadores al Pleno del Ayuntamiento de Villavieja que aprobó una declaración en contra de la minera o los desplaza a Salamanca capital para que protesten delante de la Diputación, porque aquí también se aprobó por todos los grupos

políticos una moción en contra de la extensión de los proyectos mineros de uranio en la provincia.

Daño medioambiental

En la zona de Retortillo la empresa Berkeley acometió el desvío de la carretera comarcal que enlaza las dos localidades afectadas por el proyecto minero, Retortillo y Villavieja de Yeltes, sin contar con la licencia urbanística necesaria. Ante esta actuación, el Ayuntamiento de Retortillo se vio obligado a abrir un expediente sancionador a la empresa minera, tras los informes del Servicio de Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil, del Arquitecto de la Mancomunidad y de la Comisión Territorial de Medio Ambiente y Urbanismo.

Berkeley está contratando a vecinos de los pueblos cercanos a la futura explotación con el ánimo de que le sirvan de escudo ante las protestas

Más notoriedad en los medios de comunicación, recogido a nivel nacional e incluso internacional, alcanzó la tala indiscriminada de 40 hectáreas de arbolado, la mayoría encinas centenarias. La Junta de Castilla y León aprobó la tala de 1.800 árboles como tareas preparatorias de la instalación minera, pero somos muchos los que consideramos que no se debería haber permitido esa deforestación cuando la empresa carece de permisos para continuar con el proyecto. Ante el revuelo ocasionado con esa tala indiscriminada, los directivos de Berkeley argumentaron que en cualquier mina del mundo hay que cortar el arbolado antes de empezar a excavar para extraer el mineral, pero en este caso no ha habido, ni habrá en un futuro cercano, continuidad en los trabajos preparatorios de la mina. Simplemente se realizó la tala, al igual que el desvío de la carretera, para dar la sensación a posibles inversores o potenciales clientes que la mina iba en serio, además de hacer caja con la leña producida.

La inactividad del Ayuntamiento de Retortillo en defensa de su territorio ha llevado a la Plataforma Stop Uranio a plantear un recurso contencioso administrativo en los Juzgados de Salamanca.

También están recurridas en vía judicial la autorización previa de la planta de concentrados otorgada por el Ministerio de Industria (ahora Ministerio de Energía), la Autorización de uso excepcional en suelo rústico concedida por la Comisión Territorial de Medio Ambiente y Urbanismo de Salamanca y la Autorización de vertidos de la Confederación Hidrográfica del Duero.

Todos estos pleitos pendientes suponen una losa para Berkeley Minera España S.L., pues los potenciales compradores del proyecto no tienen garantizados los permisos objeto de recurso contencioso. A este respecto hay que señalar que Berkeley no explota ninguna mina en el mundo, por lo que siempre hemos creído que su labor es puramente especulativa.

Compra de voluntades

Cualquier persona que consulte los medios de comunicación salmantinos se sorprenderá de la profusión de anuncios de Berkeley en todos los ámbitos, algo inaudito si tenemos en cuenta que se trata de una empresa que no pretende ofrecer ningún producto, pues sabemos que no puede comercializar uranio.

La posibilidad de que se exploten más yacimientos de uranio en Salamanca está generando controversia en la provincia

Los medios digitales sí informan de actuaciones que puedan erosionar la credibilidad de la minera, pero mirando de reojo a Berkeley y su indudable poderío económico. Donde no se puede encontrar nunca una noticia negativa para la multinacional es en los medios escritos provinciales, que continuamente nos bombardean con informaciones sobre los logros de la minera y la publicidad de la empresa ocupa grandes espacios. La actuación del diario de mayor difusión de la provincia es de todo punto lamentable, su parcialidad y falta de ética periodística no es admisible en una sociedad democrática.

El gasto en publicidad de la empresa está siendo muy generoso. Así podemos ver los autobuses de la capital con eslóganes de la empresa, uno de los equipos salmantinos luce publicidad de Berkeley en sus camisetas y la plaza de toros fue decorada durante las pasadas Ferias con inmensos carteles anunciadores de la minera. Es difícil encontrar a una persona en Salamanca que no conozca a Berkeley Minera España S.L.

La institución estelar de la ciudad de Salamanca, la Universidad, que ahora cumple 800 años de historia, también ha sido cómplice, por acción u omisión, de la minera. Han sido varios los departamentos que han colaborado con Berkeley y nadie dentro del mundo universitario ha cuestionado que se pueda instalar una mina de uranio, con planta de beneficio y depósito de residuos radiactivos en una zona de alto valor ecológico. Es de entender que el mundo universitario se haya condicionado porque el presidente del Consejo Social de la Universidad de Salamanca es José Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola, empresa colaboradora de Berkeley en la elaboración del proyecto minero.

Más prosaico, pero no menos efectivo, es la compra de voluntades individuales a través de obsequios y regalos varios a la población de los pueblos afectados. Se programan fiestas con el patrocinio de Berkeley, se pagan paellas y espectáculos taurinos, se envían regalos navideños o se compra equipación para los equipos locales. Cualquier cosa vale para mantener contenta a parte de la población de la zona y así fidelizar a los “promina” de la comarca.

Ampliación de los proyectos mineros

La posibilidad de que se exploten más yacimientos de uranio en Salamanca también está generando controversia en la provincia. Berkeley cuenta con una concesión minera en los municipios de Retortillo y Villavieja de Yeltes (Santidad), pero ha solicitado en este último otra concesión para unos terrenos próximos a la localidad en la denominada Zona 7, cuyo límite se halla situado a menos de 100 metros del centro escolar de Villavieja de Yeltes. Ante esta situación, el Ayuntamiento de este municipio se ha posicionado claramente en contra de los intereses de Berkeley, a pesar de haber firmado en 2011 un convenio de colaboración entre ayuntamiento y empresa minera por el que ese municipio recibió un dinero como anticipo de los cánones que debería pagar por explotar el yacimiento de Santidad.

También está pendiente Berkeley de que se apruebe la Evaluación de Impacto de la mina de Alameda de Gardón, cuyo municipio es frontera con Portugal, en unos terrenos que han sido reserva del Estado hasta 2012, pero que se cedieron a la minera como consecuencia de unos acuerdos firmados con la empresa estatal ENUSA. El Ayuntamiento de Alameda de Gardón siempre se ha opuesto a que se abra la mina de uranio en su territorio, lo que ha reforzado la oposición vecinal a la explotación de uranio en ese municipio.

Otros veinte municipios salmantinos se ven afectados por los movimientos de la empresa Berkeley, que cuenta con numerosos permisos de exploración e investigación en la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Si encuentran uranio suficiente para poder explotar la minera daría el siguiente paso, solicitar la concesión minera.

Según pretende la empresa minera, todo el uranio extraído en los distintos yacimientos sería tratado en la planta de beneficio de Retortillo, para posteriormente rellenar los huecos de mina con los restos del material tratado, con lo que las zonas afectadas serán consideradas instalaciones radiactivas de primera categoría dentro del ciclo de combustible nuclear. La vigilancia de esos depósitos radiactivos debiera ser otro factor a considerar en las autorizaciones correspondientes.

Tanta actividad en busca de uranio ha alertado a nuestros vecinos portugueses, cuyo territorio se va a ver afectado por la explotación prevista en Retortillo por la contaminación

aérea y de las aguas del Yeltes, que en pocos kilómetros desembocan en el Duero. Así, en el Parlamento portugués, el Gobierno de Antonio Costa ha tenido que contestar a distintas interpelaciones sobre la explotación de uranio al otro lado de la frontera.

Las instituciones europeas, Comisión y Parlamento Europeo, también han tratado el tema de la mina de Retortillo por los efectos transfronterizos del proyecto y la repercusión en Red Natura 2000.

La Plataforma Stop Uranio ha realizado durante estos años distintas concentraciones, charlas, encuentros varios (incluso a nivel internacional, con presencia en un foro antinuclear en Suiza, o la visita a Retortillo de activistas de Níger y Francia) que mantienen viva nuestra lucha. A pesar del tiempo transcurrido, la primera charla sobre la mina de uranio fue promovida por Ecologistas en Acción en julio del año 2000 en Villavieja, no hemos decaído en nuestro ánimo y determinación de luchar contra unas instalaciones radiactivas que suponen una herida de muerte para el oeste salmantino.

Hay muchas personas en Salamanca dispuestas a no permitir que nuestro territorio se convierta en un erial por los intereses de unos pocos, aunque el daño ya producido, a nivel humano y medioambiental, va a ser muy difícil de reparar.